

UN PROYECTO DEL ESTUDIO FIGUEROA-VIVES Y LA EMBAJADA DE NORUEGA

LAREVISTA

ALBERTO KORDA-ADELAIDA DE JUAN-AGENOR MARTÍ-**ALFREDO ROSTGAARD**-ANTONIO CONTE-ANTONIO NÚÑEZ JIMÉNEZ-ANTONIO REBOIRO-BALTASAR ENERO (SEUD.)-CARLOS NÚÑEZ-CARLUCHO-CÉSAR MAZOLA-CIRO BIANCHI ROSS-CRISTÓBAL PASCUAL-CHAMACO-DARIÓ CARMONA-DESIDERIO NAVARRO-**EDEL RODRÍGUEZ**-ELISEO ALBERTO (LICHI)-**ENRIQUE DE LA UZ**-**ERNESTO FERNÁNDEZ**-ERNESTO GONZÁLEZ BERMEJO-**FABIÁN MUÑOZ**-FÉLIX CONTRERAS-FÉLIX BELTRÁN-**FERNANDO RODRÍGUEZ**-FRÉMEZ-GILBERTO FRÓMETA-**GUERRERO**-HÉCTOR VILLAVERDE-HERNÁN H.-HUGO CHINEA-**IVÁN CAÑAS**-JORGE CHINIQUE-JORGE ONETTI-**JOSÉ A. FIGUEROA**-JOSÉ LORENZO FUENTES-**JOSÉ LUIS POSADA**-JOSÉ MIGUEL GARÓFALO-**JUAN MOREIRA**-LISANDRO OTERO-**LUC CHESSEX**-LUIS CASTAÑEDA-MANUEL PEREIRA-**MARIO GARCÍA JOYA** (MAYITO)-**MICHELE MIYARES**-MINERVA SALADO-**MOLA**-**MUÑOZ BACHS**-**NELSON PONCE**-NICOLÁS DELGADO-NORBERTO FUENTES-OLIVIO MARTÍNEZ-ORLANDO GARCÍA-OSVALDO SALAS-PABLO FERNÁNDEZ-**PEPE MENÉNDEZ**-RAFAEL MORANTE-**RAÚL CAÑIBANO**-RAÚL CORRALES-RAÚL FERNÁNDEZ-**RAÚL MARTÍNEZ**-RAÚL RIVERO-**RENÉ MEDEROS**-REYNALDO ESCOBAR-RINE LEAL-ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR-**ROBERTO SALAS**-UMBERTO PEÑA..

Diseño gráfico y museografía

Michele Miyares

Coordinación

Anne Lizette Flatin, Wilson Calderón

Asistencia de investigación

Beatriz Montaña

Traducción

Olimpia Sigarroa

Agradecimientos: Fototeca de Cuba, Lisette Ríos, Iván Cañas, Alba Borrego, Héctor Villaverde, Enrique de la UZ, Adrián Fernández

Estudio Figueiroa-Vives /

Embajada de Noruega

Calle 21 No. 303-307 entre H e I,

Vedado, La Habana

+53 78326332 (Estudio) /

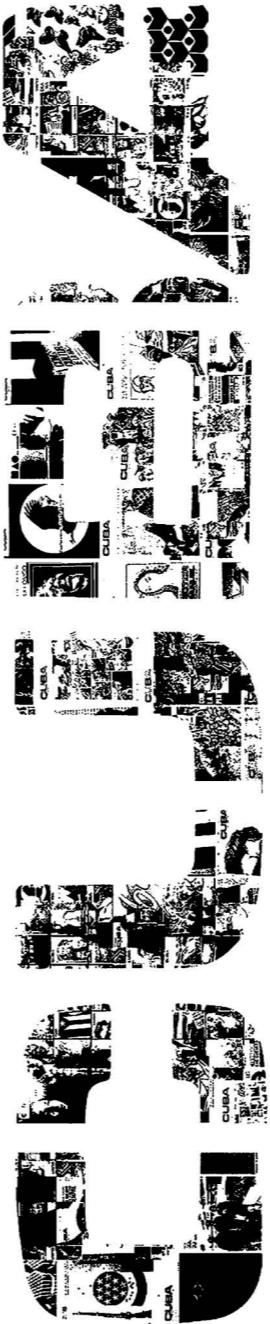
+53 78427100 (Embajada)

Facebook: EstudioFigueiroaVives

EmbajadaNoruega

Instagram: estudiofigueiroavives

noruegaenuba

**L A R E V I S T A -**

Cuba. La revista_

En marzo de 1962 se anunciaba en una nota editorial que «*La Revista INRA*, que surgió a la vida como uno de los portavoces de la Revolución Agraria, Liberadora y Antimperialista, se convierte ahora en *Revista Cuba*, para reflejar las hondas transformaciones socialistas que ocurren en nuestro país y las palpitations latinoamericanas y del mundo» (sic.).

Tanto *INRA* como su sucesora *CUBA* –y más tarde *CUBA Internacional* a partir de 1969–, fueron publicaciones pensadas a imagen y semejanza de las internacionalmente conocidas *LIFE* y *París Match*, las que por su formato, despliegue gráfico y estilo literario-periodístico, podían responder a los contenidos políticos, sociales, económicos y culturales que la revolución cubana demandaba, pero vistos a través de una publicación contemporánea, lo suficientemente alejada de la inmediatez noticiosa y de la propaganda.

Desde su primer director, el espeleólogo y capitán Antonio Núñez Jiménez (1962-1963), y su equipo editorial, pasando por las bien recordadas direcciones del escritor Lisandro Otero (1964-1968) o del periodista uruguayo Ernesto González Bermejo (1969-1971); así como el período difícil del Quinquenio Gris que intentó superar Hugo Chinea (1972-1976); en *Cuba* se consolidó un periodismo gráfico, literario e investigativo que hoy asombra a los que hojean

sus 72 páginas de 35,5 x 26,5 cm impresas en papel bond en b/N con 16 páginas en cuatricromía que se ofrecía por suscripción nacional a 2.40 pesos, y en el exterior 3.50 dólares o su equivalente en otras divisas. Pero casi nadie la conoce, o la recuerda, porque escasamente se distribuía; o mejor dicho, casi nunca se distribuyó, ni siquiera fuera de Cuba.

Cuba fue uno de esos mega proyectos sesentianos que existió materialmente hablando en los almacenes de los talleres Omega donde se imprimía; o en las sedes diplomáticas cubanas en el exterior a donde se enviaba para su circulación internacional; o simplemente se repartía como cortesía a visitantes e instituciones; pero su verdadera existencia sigue estando inscrita en la memoria y la vida artística de quienes la hacían, mes por mes, y eran los mejores periodistas, fotógrafos, ilustradores, dibujantes, humoristas, diseñadores gráficos, escritores, tipógrafos, editores y redactores del país. El inapresable talento de su extensísima lista de colaboradores hasta 1968 y de su *staff* hasta mediados de los años setenta, sorteó con inteligencia y creatividad las limitaciones materiales, pero sobre todo, las ataduras dogmáticas de su tiempo.¹

Nosotros los de entonces

El número 1 de *Cuba* salió a la luz en abril de 1962 con una portada fotográfica de Alberto Korda y en su interior un artículo interesante que mucho evidenciaba el espíritu iconoclasta con el que la revista nacía. Eran 2 dobles páginas a manera de un ensayo fotográfico titulado «Muchachas de uniforme», acompañado de un breve texto de Graziella Méndez que decía: «La estética de la moda se ha enriquecido, se ha modernizado con la aparición del uniforme para el uso de la mujer. O, por decirlo mejor, con el uso que la mujer hace del uniforme». Un número iniciático bastante poco ortodoxo que hablaba de una nueva era en la que el éxito popular de la Revolución y el emblemático uniforme de las milicias podía evaluarse también por su éxito en la moda femenina.

Casi todas las portadas entre 1962 y 1966 fueron básicamente fotográficas, en sintonía con una época en la que los publicistas dijeron, con razón, que la fotografía era el medio idóneo para contar la Revolución sin necesidad de palabras.

Luego vendría –entre 1967 y hasta mediados de los setenta– la irrupción del diseño gráfico y la pléyade de diseñadores que siendo miembros o no del *staff* de la revista, le dieron a *Cuba* ese carácter particular de sentir que con cada número estábamos frente a un objeto de experimentación artística.

¹ Sería larga y de seguro incompleta la confección de un listado de los que hicieron posible la revista *Cuba* en sus distintas etapas y desde sus particulares contribuciones. Téngase en cuenta que la prensa en Cuba se nutrió hasta 1968 del sistema de colaboraciones que ofrecía entera libertad a las publicaciones para acceder al talento requerido según cada edición. Pero la disposición del Gobierno Revolucionario en 1968 de unificar la prensa en un sistema de pago por honorarios fijos a los colaboradores, unida a la Ofensiva Revolucionaria que estructuraba estatalmente a todo el país, desestimuló a los creadores y coartó la dinámica de las publicaciones. Para concebir la presente exposición *Cuba. La revista*, hemos revisado cuidadosamente los más de 150 ejemplares colecionados por el Estudio Figueroa-Vives desde 1962 hasta mediados de 1977 y de ellos se han seleccionado aquellos nombres, artículos, y diseños que consideramos una primera aproximación a una investigación que queda aún por realizarse a profundidad.

Fue *Cuba* un maridaje excepcional, desde su inicio, entre todas las manifestaciones de las artes visuales y el vasto campo de la escritura; y todas a su vez, sorteando las cotas materiales que la época iba imponiendo (obsolescencia de tecnologías y escasez y deterioro de la calidad de las materias primas, fundamentalmente); pero las más importantes, las cotas que trataba de imponer el pensamiento conservador de una parte de los administradores del pensamiento en esos años.

Una mirada cronológica a las entregas mensuales de *Cuba*, nos pueden servir para trazar un recorrido por los movimientos y tendencias de las artes visuales en el país que indican los niveles de actualidad, en tiempo real, en que estas influencias llegaban a la Isla. Los diseñadores y tipógrafos emplanaban páginas emblemáticas y experimentales con las palabras, y convertían los textos de los escritores y periodistas en estructuras simbólicas, más que semánticas, muy próximas al conceptualismo. Los fotógrafos, por su parte, concebían su trabajo por primera vez en forma de ensayos fotográficos que dejaban atrás el interés por lograr la fotografía de un instante, para convertir a lo fotográfico en un medio, narrativo y reflexivo a la vez, de la realidad que fotografiaban. Los periodistas, que venían de escribir cuentos, novelas, ensayos y poemas, se metían de lleno en el sentido de las imágenes de sus colegas fotógrafos y en la estructura propuesta por el diseñador y escribían piezas literarias que sobreviven hoy a la demanda del comitente. Y así pasaba con los dibujantes, los humoristas, y todos los que se acercaban a colaborar con *Cuba*.

Por si estas influencias fueran poco, los directores y jefes editoriales y de diseño se proponían hacer recorridos puntuales por muchas de estas manifestaciones, de ahí surgen los números temáticos dedicados al humorismo o al diseño gráfico, o al arte en los espacios públicos, o a los extensos ensayos fotográficos que de otra manera no hubieran encontrado fácilmente un lugar en las programaciones de galerías, salas de exposiciones o museos, más dados a las bellas artes que a las manifestaciones de reproducción seriada. No es errado decir que para los diseñadores, fotógrafos, grabadores, dibujantes e historietistas, escritores y poetas, críticos de arte, entre otros, *Cuba* se convirtió en una plataforma de expresión y un soporte sucedáneo al circuito artístico en esos años; y otra vía liberada de la congestionada producción editorial cubana.

Había tanta frescura, dinamismo, humor y al mismo tiempo tantas ideas osadas en *Cuba*, que nos parece casi un milagro que haya resistido por tanto tiempo a los embates de sus detractores. Estos atributos creativos no eran exclusivos de *Cuba*, pues en diferente medida fueron practicados por otras publicaciones memorables de su tiempo, algunas consideradas sus antecedentes inmediatos. Pero lo que quizás haga

a Cuba singular en ese período que hemos considerado de su máximo esplendor es la concentración de talento y la acertadísima conducción de sus directores, jefes de diseño y fotografía, quienes concebían la preparación de cada artículo como un trabajo en equipo coherente y el resultado de muchas mentes afines.² La fuerza de tanto talento le permitió sobrevivir manteniendo el mismo espíritu, cuanto pudo.

Los quince años en que dejó de publicarse en formato impreso, y sobre todo la decadencia de sus últimos años a partir de 1977, la olvidó lo suficiente de la memoria cultural del país como para hacer necesario hoy su estudio y rendirle homenaje. *Cuba. La revista*, es una exposición que vuelve a visitar a esta publicación para ofrecer respeto a sus gestores. Y para ello nos preguntamos ¿Cómo imaginar a Cuba, hoy?

Ellos como nosotros

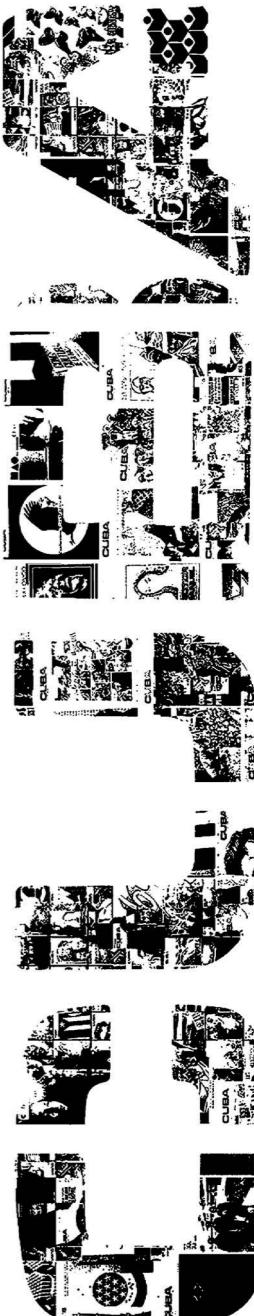
Hemos invitado a varios artistas que en varias sesiones revisaron con admiración la colección de revistas *Cuba*. Algunos la conocían o habían oído de ella debido a su formación académica como diseñadores gráficos: Pepe Menéndez, Michele Miyares, Nelson Ponce, Edel Rodríguez (MOLA); otros, porque además de su cultura general son familiares o amigos cercanos de algunos de los que trabajaron en ella: Fabián Muñoz, hijo menor de Muñoz Bachs; Fernando Rodríguez por su proximidad a José A. Figueroa y la historia de nuestro Estudio; Raúl Cañibano, amigo y colaborador de Enrique de la Uz.

A Edel Rodríguez (no el MOLA) que salió de Cuba para Estados Unidos por el puerto del Mariel en mayo de 1980, le invitamos de forma diferida mediante un sustancioso conjunto de imágenes de la revista que estudió cuidadosamente y nos devolvió en forma de cartel inspirado en su experiencia cubana y como defensor del emigrante.

Las obras de estos artistas fueron creadas especialmente para esta muestra y el diseño museográfico concebido por Michele para nuestros espacios; estas rozan con las obras de sus antecesores, o las contraponen intentando actualizar sus contenidos con los de ahora, o las recrean fieles y respetuosos a aquellos autores que seguramente se les parecieron. Nos consta que ellos, como nosotros, descubrimos durante el proceso curatorial un capítulo importantísimo de la historia reciente del país y del arte.

Les preguntamos sobre sus opiniones acerca de la revista y coincidieron en que con gusto hubieran sido hoy los miembros de su *staff*, si *Cuba. La revista* hubiera mantenido la misma integridad de ayer.

² Hemos considerado como período de máxima calidad de la revista a los años desde su creación en 1962 y hasta 1976, aproximadamente. En 1977 hay un nuevo cambio en la dirección general y de diseño, así como una supeditación evidente al perfil noticioso, ya no más ensayístico, impuesto por la agencia Prensa Latina a la revista, razones por las que muchos de los miembros de su *staff* comienzan a emigrar a otras opciones creativas más libres: el teatro, el cine, la cartelística, entre otros. (Criterio unánime aportado por varios de los artistas de Cuba durante la organización de esta exposición).



Alberto Korda
Cuba. No.1, abril, 1962 (portada)



CUBA

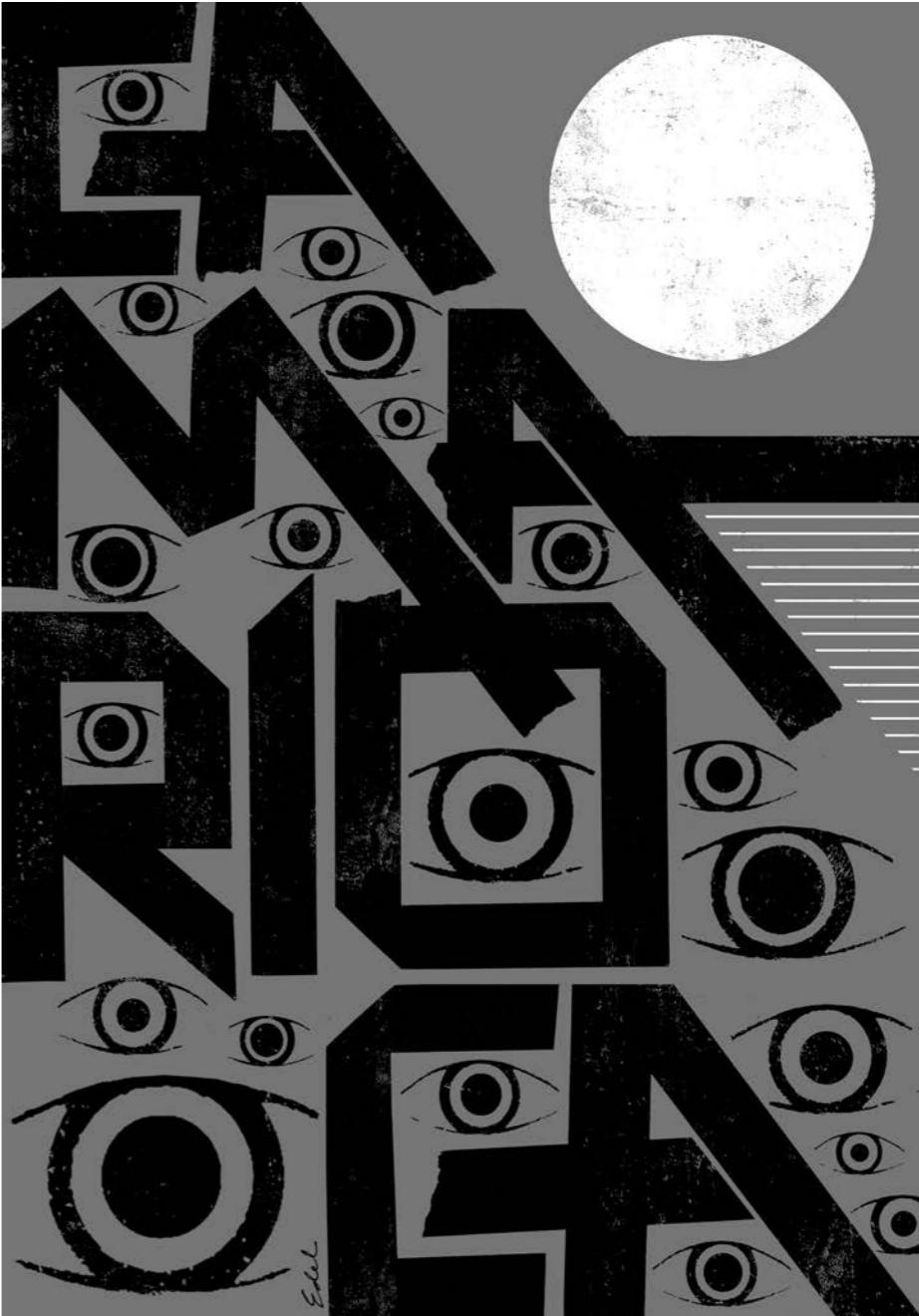
INTERNACIONAL

OCTUBRE 1970



Alfredo Rostgaard
Cuba Internacional.
 Octubre, 1970 (portada)

Cuando llegué a Miami como refugiado, a la edad de ocho años, mi familia mencionaba a cada rato en sus conversaciones la palabra «Camarocha». Era como un misterio lo que ocurrió en esa bahía en 1965. Al leer y estudiar un poco sobre el tema, entendí que fue una época en la historia de Cuba parecida a los acontecimientos del Mariel en 1980, cuando mi familia se fue de la isla. El riesgo y el peligro, el miedo al mar y la ansiedad, son temas que todos los cubanos que se han ido en balsa o en lancha, han tenido que confrontar. La historia de Cuba tiene muchas facetas. Sin entender el pasado, nunca podremos llegar al futuro de nuestra patria. (Edel Rodríguez, 2018)



Edel Rodríguez
Camarocha, 2018
 Impresión digital;
 120 x 84 cm



Enrique de la Uz

De la serie *No hay otro modo de hacer la zafra*, 1970

Impresión digital

colección del artista



Ernesto Fernández

Cuba Internacional, julio, 1976
¡Viene el Peje!; texto por Minerva Salado



*Fabián Muñoz
2018*

morirse de risa

Punch:

“yo soy revolucionario”

**Autoridades cubanas
lo instan a afiliarse
a brigada británica
de solidaridad
con la isla**

(homenaje a muñoz bachs)

Fabián Muñoz

De la serie *Emplanes de refritos aún frescos*, 2018
Técnica mixta; 30 x 38,5 cm.



Hernán Henríquez (Hernán H.)
Gugulandia
Cuba Internacional, marzo, 1969

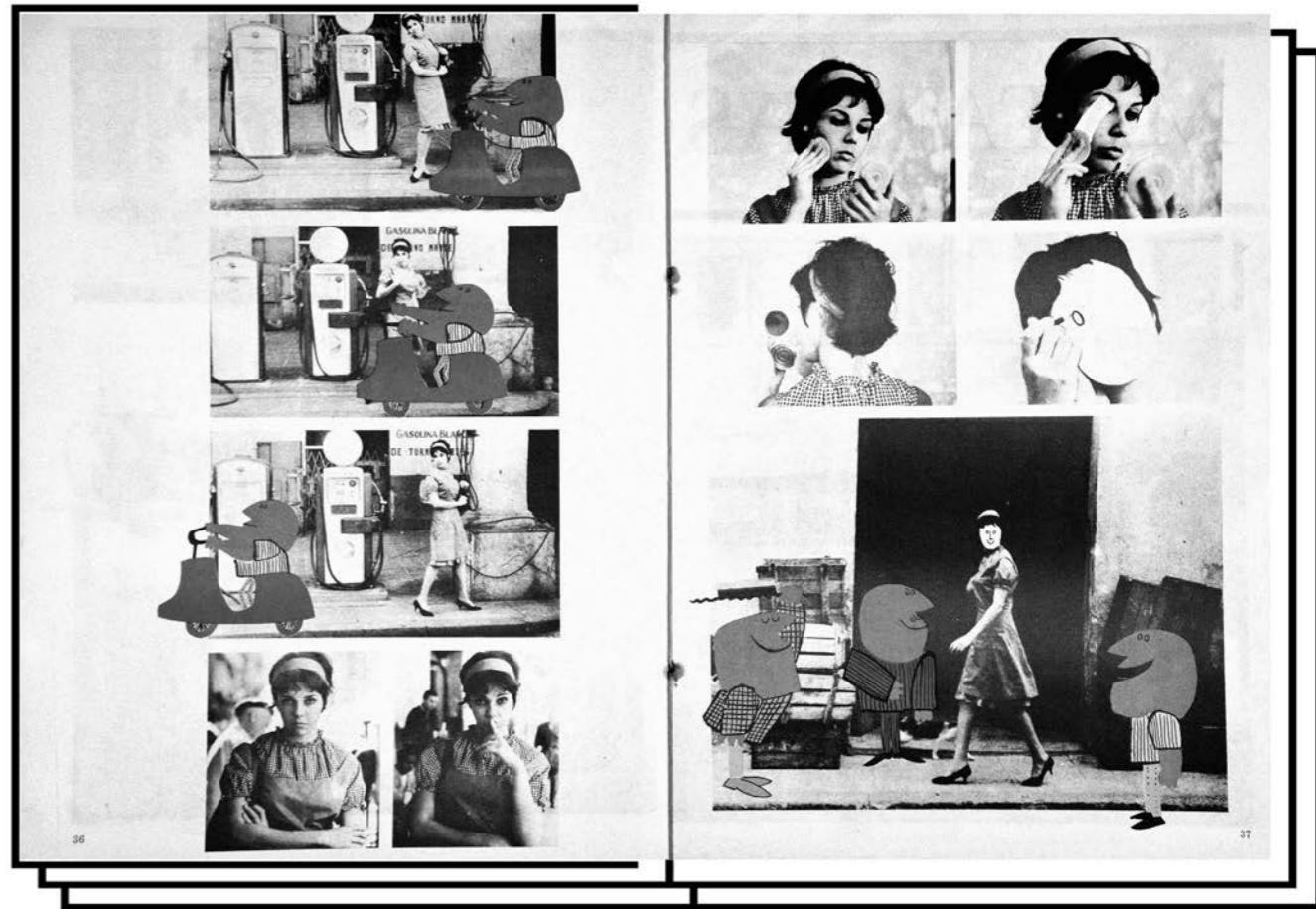


José Gómez Fresquet (Frémez)

028, 1971

serigrafía 61 x 46 cm

Colección Estudio Figueras-Vives



Roberto Guerrero (texto y dibujos) /
/ **Mario García Joya (Mayito)** (fotografías),
María Eugenia Haya (Marucha) (modelo)
«Sucedió en la Habana Vieja»;
Cuba Internacional, abril, 1964

CUBA
MARZO 1968

CORDON DE LA HABANA:
la capital hace su abundancia



Eduardo Muñoz Bachs

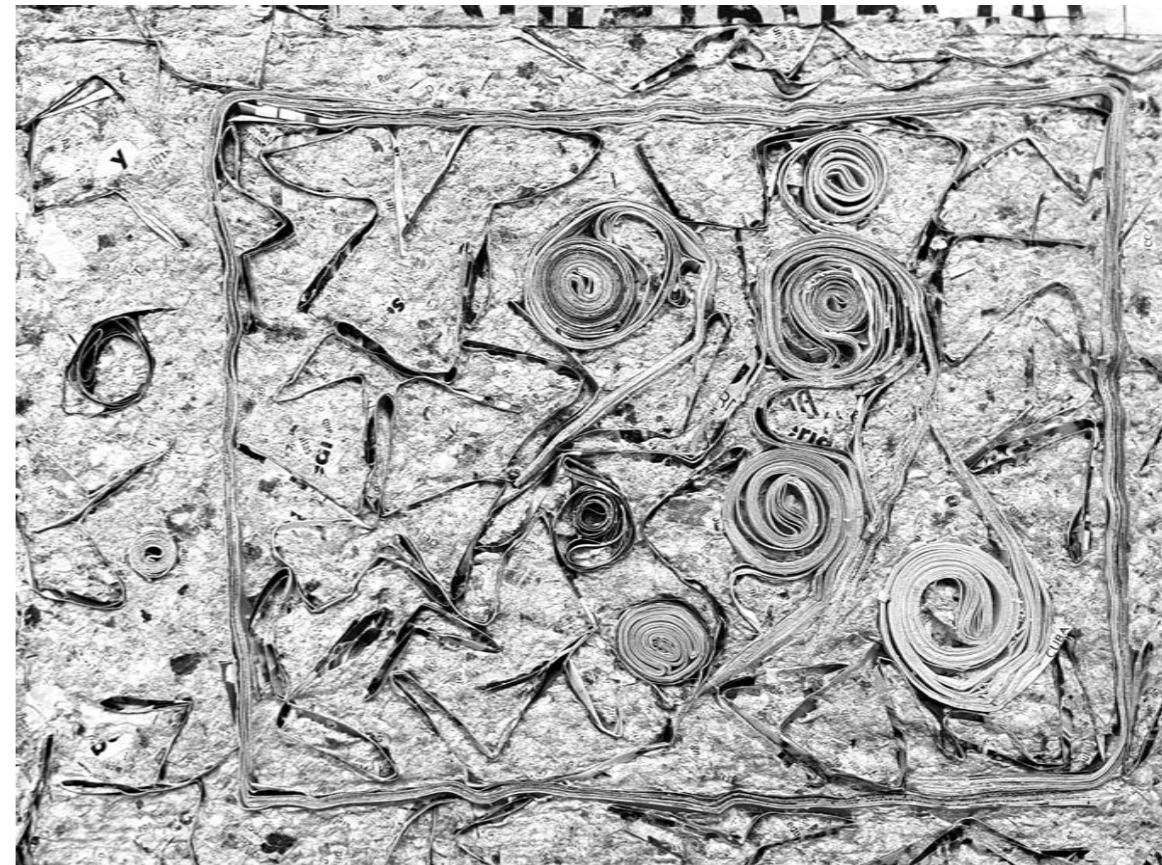
Cuba International, marzo, 1968 (portada)

Fernando Rodríguez

De la serie *Work IN paper. El futuro asegurado*, 2018.
Papel manufacturado a partir de la revista

Cuba International; septiembre, 1970;

35 x 27 x 1 cm





Iván Cañas
De la serie Centenarios, 1968
plata/gelatina; copia de época
publicada en: Cuba, octubre, 1968
«Con el centenario a cuestas»;
texto por Félix Contreras

BAIRACODA: SALIENDO

GEODEGRAFIA DEL OLVIDO

Ella sonaba, remota, como un eco geográfico en el mapa de Cuba. Encerrada por la sierra, la lluvia y el mar, está ahora cruzando la raya de varios siglos de olvido

LOS JOVENES HOY NO FALLARAN

MAS RURALISMO Y MENOS URBANISMO

José A. Figueroa
Cuba Internacional, noviembre, 1970
«Baracoa: Geografía saliendo del olvido»; texto por
Félix Contreras



José Luis Posada
Cuba Internacional, mayo-junio, 1970
(portada y contraportada)



Juan Moreira
Cuba Internacional; diciembre, 1975 (Ilustración)
«El partido necesario»; texto por Olga Fernández

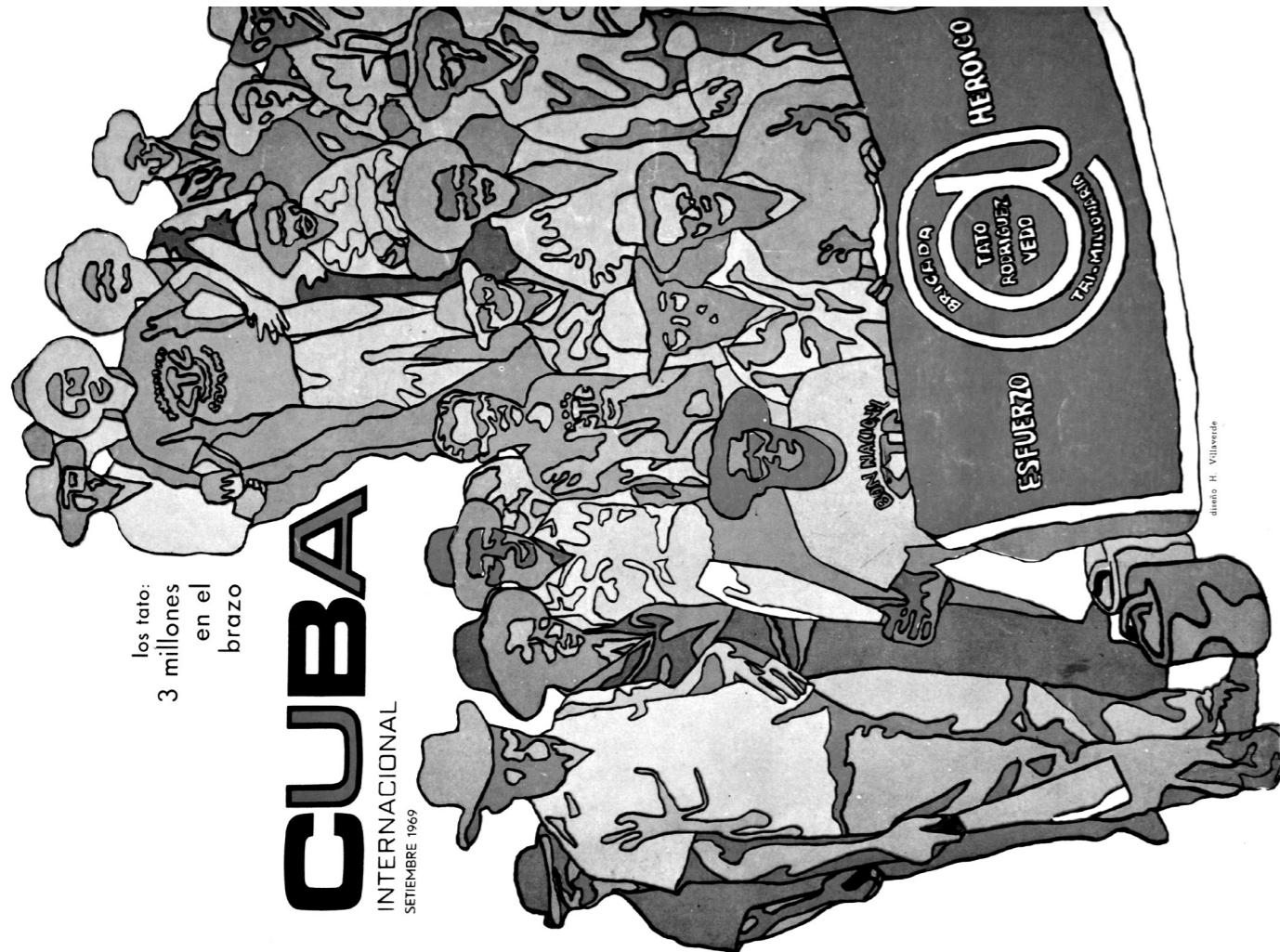


Luc Chesseix

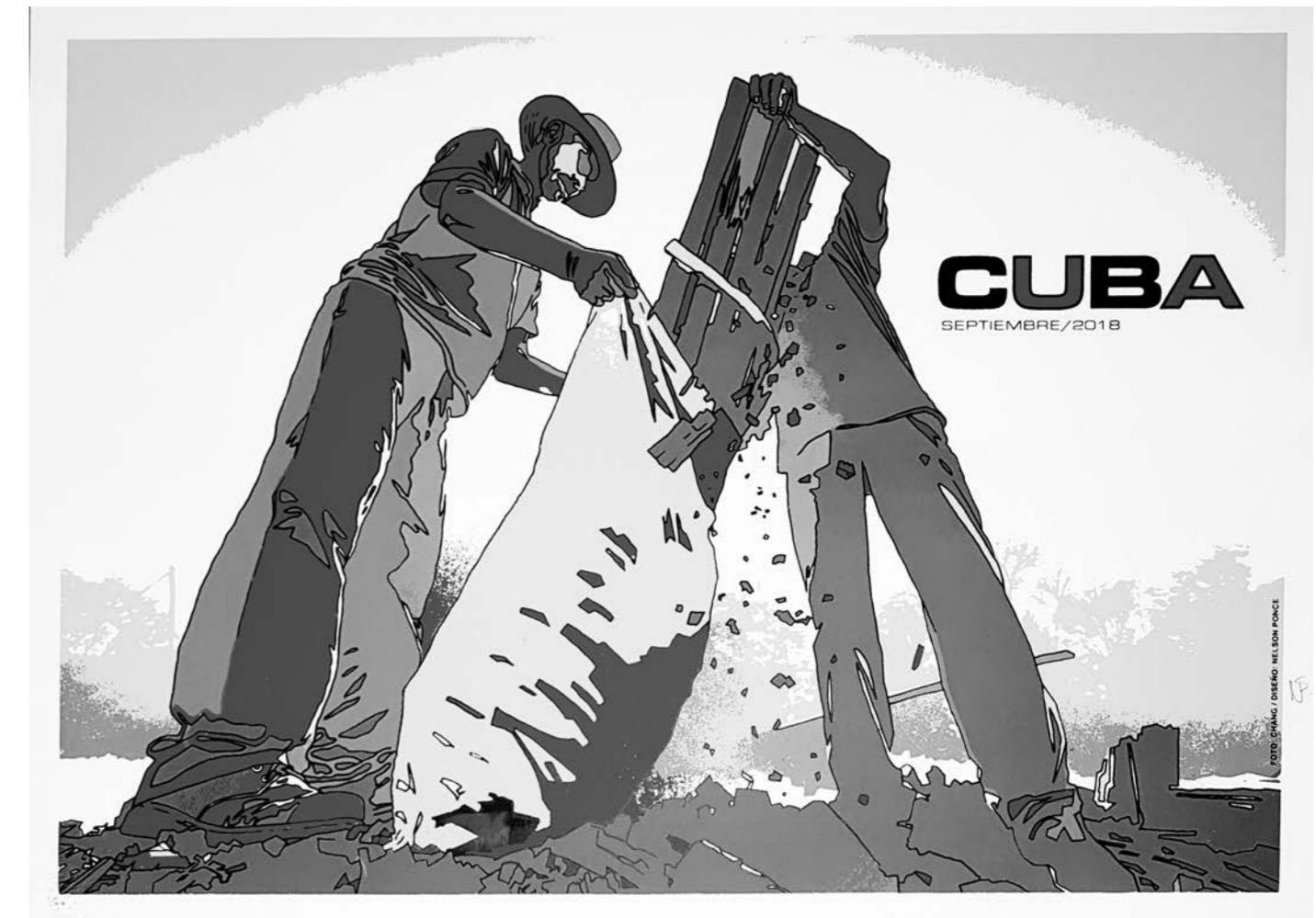
De la serie *Las paredes tienen las palabras*, ca. 1970
plata/gelatina, copia de época
publicada en: Cuba septiembre, 1971
Colección Fototeca de Cuba.



Edel Rodríguez (MOLA)
Entrar por el aro, 2018 (fragmento).
tinta/cartulina; 13,5 x 13,5 cm c/u.



Héctor Villaverde (diseño) /
/ José A. Figueroa (fotografía),
Cuba Internacional, septiembre, 1969 (portada)



Nelson Ponce
Carbón, 2018 (detalle)
Instalación; edición
serigráfica compuesta por
20 impresiones a partir de
una fotografía de Arién
Chang; 50 x 70 cm c/u

CUBA
JUNIO 1966

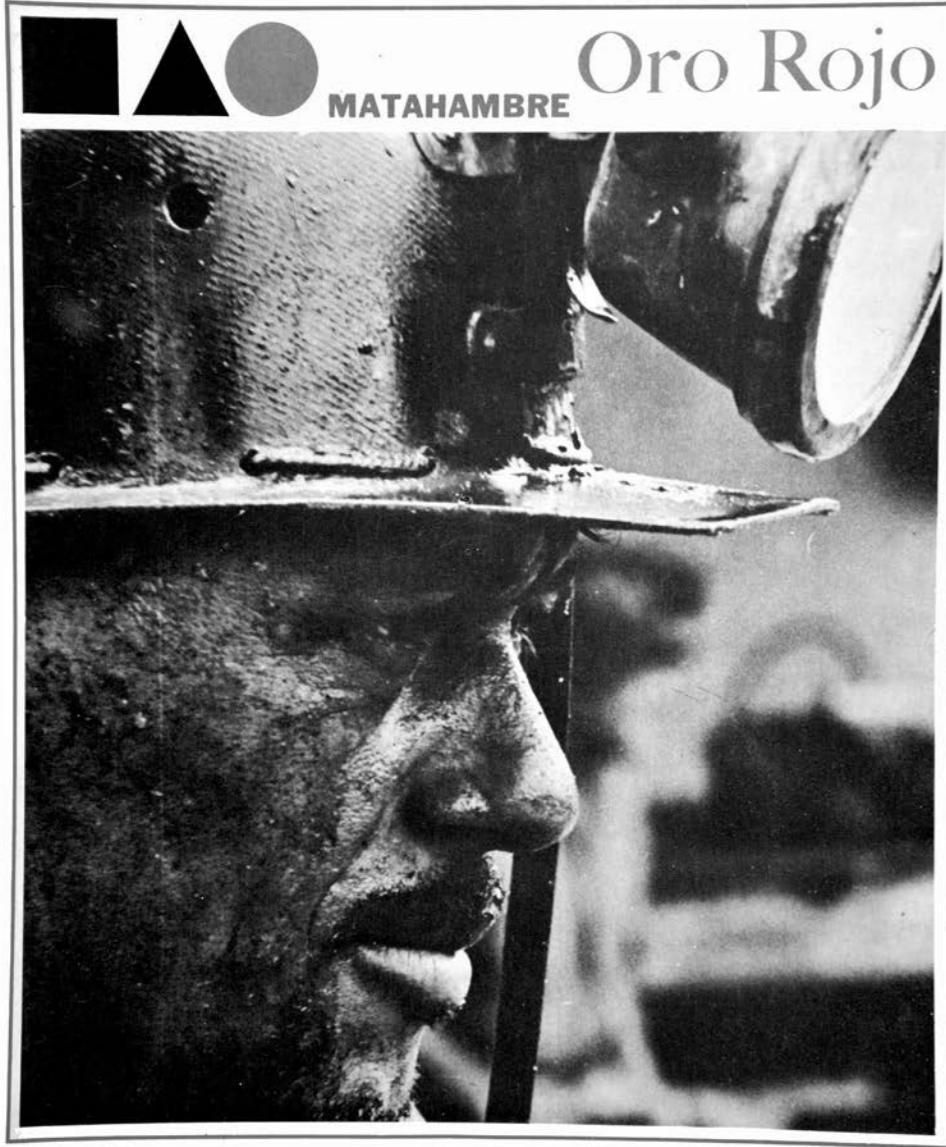


Foto: Roberto Salas / diseño: Rostgaard

Roberto Salas

Cuba, junio, 1966 (portada)

Alfredo Rostgaard (diseño)

CUBA
MAYO 1968

NUMERO ESPECIAL
ISLA DE LA JUVENTUD



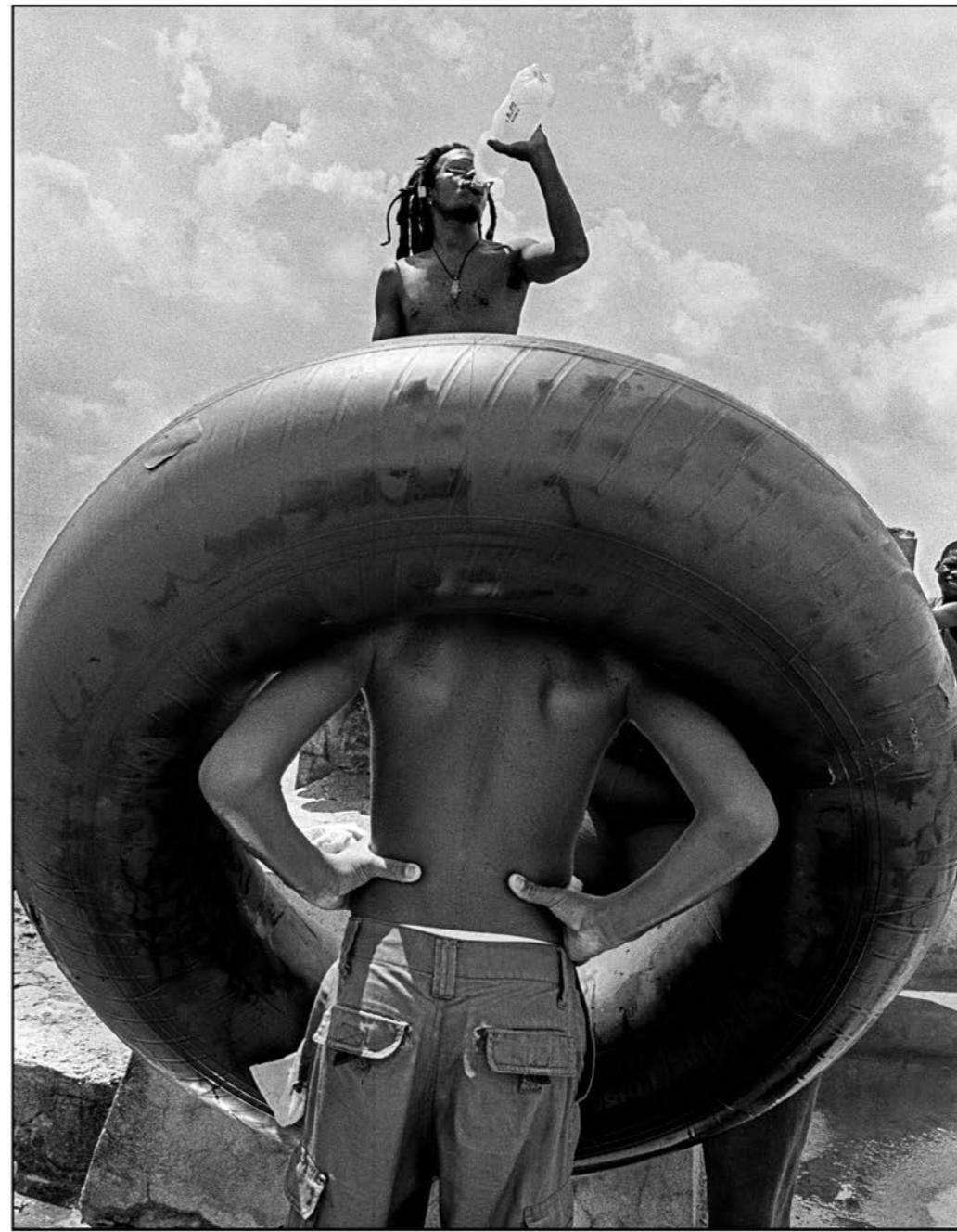
Raúl Martínez

Cuba, mayo, 1968 (portada)



Rafael Morante

Cuba, junio, 1968 (contraportada)



Raúl Cañibano
S/T, La Habana, 2010
imprisión digital

E S T U D I O
FIGUEROA - VIVES



EMBAJADA DE NORUEGA